APUNTACIONES HISTORICAS DE XOXUTLA A TLAQUILTENANGO

Pbro. D. Agapito Mateo Minos

COPIA DEL ACTA.

Sacada del original.

"El lunes 14 de septiembre del año del Señor (1722) **mil setecientos veintidós** el arriero José Cerón originario y vecino de la Hacienda de San Gabriel andaba leñando por esas Lomas del Potrero de Tula al querer cortar una cubata muy frondosa, advirtió, que manaba sangre del lugar donde había dado el hachazo.

Fig. 6.—Tula, martes 22 de septiembre de 1722. Brotaron los manantiales de agua sulfurosa

Tomado del libro titulado *Historias y Paisajes Morelenses* **por el Sr. D. Miguel Salinas**

Fuertemente impresionado, se fijó muy bien en el lugar herido por el hacha, y cual fué su asombro al notar que la sangre fluía del pié de una Imágen del Señor Crucificado, que estaba dentro de la cubata.

Se arrodilla, besa con deboción la Imágen, la saca del árbol, y la lleva a su casa, no lejos de allí donde entonces estaba la cuadrilla, o ranchería de **Tula**: dió inmediatamente parte

a las Autoridades Eclesiástica y Civil, y ante quienes compareció José Cerón, y bajo juramento, se levantó la información.

Y la santa Imágen, fue conducida a la Capilla de la Hacienda de San Gabriel, mas como al día siguiente no la hallaran allí, fueron al sitio donde se había aparecido y allí estaba dentro del árbol.

Vuelto a conducir a la Capilla de la Hacienda, volvió a perderse segunda vez; y encontrarse en el propio sitio de su aparición: y lo mismo sucedió por tercera, y cuarta vez.

En aquellos días en que se encontró el Señor de **Tula** dentro de la cubata, a pocos pasos del árbol nació de una roca un manantial de agua sulfurosa.

Habiéndose esparcido la voz del milagro se comenzó a poblar de gente la ranchería de **Tula** a tal grado, que infundió temores a los dueños de la Hacienda, de que tal vez, quisiera erigirse ese lugar en pueblo.

José Cerón, acompañado de los Religiosos Dominicos de Tlaquiltenango, que es la Parroquia donde pertenece la Hacienda de San Gabriel y con la presencia de la Principal Autoridad Civil de Tlaquiltenango después de haberse celebrado la Santa Misa, en la madrugada grande del primer día del año nuevo, y arreglada la marcha de la procesión con sus candelas en la mano la gran multitud de gente de la Cabecera y de las Rancherías de estos contornos, **transladamos con toda la solemnidad que se acostumbra en estos tiempos al Santísimo Cristo de Tula** a la Iglesia Parroquial de Tlaquiltenango, verificándose este acto nunca visto; el día primero de enero del año del Señor de (1723) **mil setecientos veintitrés.**

Serían las cuatro de la tarde del primero de enero del año del Señor (1723) cuando con el favor divino de haber andado la procesión a pie desde la Hacienda de San Gabriel hasta esta Parroquia de Santo Domingo Tlaquiltenango, llegamos conduciendo la Santa Imágen, con toda felicidad hasta estar ya debajo de las bóbedas de este Magestuoso Templo del Convento de Nuestro Padre Santo Domingo.

Esto se verificó con gran concurso de buenos cristianos, ante los cuales, antes de que se disuelva esta reunión, voy a le-

vantar la presente **Acta** en el Claustro del Convento de Nuestro Padre Santo Domingo Tlaquiltenango, a las cinco de la tarde del día primero del año nuevo del mes de enero del año

Aquí a presencia de este gran concurso voy a firmar lo del Señor (1723) **mil setecientos veintitrés.**
escrito, y narrado arriba.

Doy fé.

Convento de Nuestro Padre Santo Domingo en Tlaquiltenango, a primero de Enero del Año del Señor (1723).

Doy fé.

Fray Marcos Rubio.
Prior de este Convento.
Rúbrica.

Juan de Dios.
Rúbrica.

Doy fe.

Alcalde Mayor de Tlaquiltenango.

Manuel Antonio.
Rúbrica.
Secretario.

Acta en que se hace constar, de porqué la venerada Imágen del Santísimo Cristo de Tula, se regaló, y se trasladó, para los hijos del pueblo del Arcángel San Miguel de Xoxutla: debiendo quedarse, y permanecer en la Parroquia del Convento de Nuestro Padre Santo Domingo Tlaquiltenango.

Estando el Santísimo Cristo colocado en el Camarín del Ciprés del Altar Mayor de este Templo de Nuestro Padre Santo Domingo Tlaquiltenango, y bien cerrado, con dos chapas nuevas, y bajo de dos llaves, sucedió que: el quinto viernes de Cuaresma, festividad de la preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, al comenzar la Santa Misa, el celebrante, y todos los fieles que estaban allí, vieron perfectamente bien a la Santa Imágen del Señor de Tula, mas poco después de la

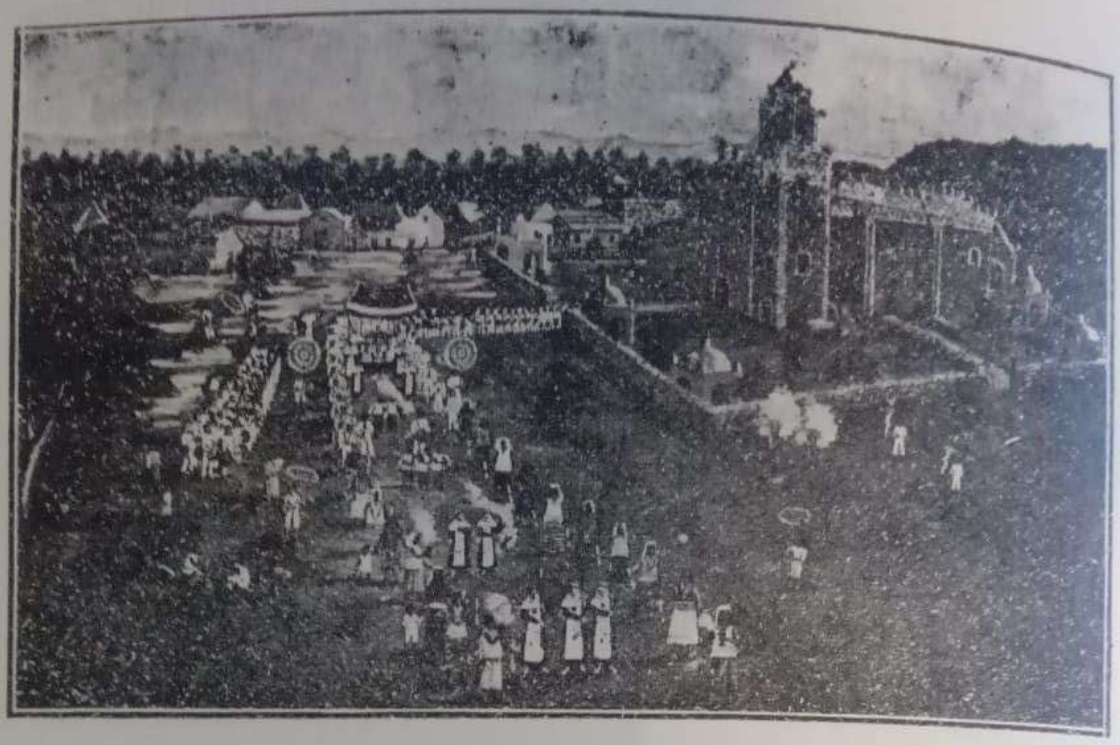

Fig. 7.—Translación del Señor de Tula de Tlaquiltenango a Jojutla, la mañana del 14 de septiembre de 1723.

Tomado del libro titulado *Historias y Paisajes Morelenses* por el Sr. D. Miguel Salinas

elevación de la Santa Hostia, el Padre celebrante observó, y todos los fieles también lo advirtieron, que había desaparecido del Camarín la Santa Imágen del Señor:

Concluido el Santo Sacrificio de la Misa, el celebrante preguntó a los Sacristanes, y demás fieles, allí presentes, que; quien se había atrevido, o de orden de quien habían ido a quitar la Santa Imagen de su Camarín? en esos momentos, en que se estaba diciendo la Santa Misa? y que dijeran ¿dónde le habían colocado? nadie supo responder a las preguntas del Reverendo Padre.

Sobre exaltados todos los concurrentes se dedicaron a registrar los Altares de la Iglesia y cuantos rincones había y nada pudieron encontrar: desde esos momentos reinó una gran intranquilidad.

Como a las dos de la tarde, se presentó el Fiscal de la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe de Xoxutla acompañado de un Topile de dicho pueblo dando parte de que en el Altar Mayor de la Capilla de Guadalupe, desde las nueve

de la mañana, vieron, que allí estaba la Santa Imágen del Señor de **Tula** sin saber explicar quien le había puesto allí: por más preguntas que los Padres del Convento hicieron a estos dos mensajeros no pudieron sacar ninguna explicación, más; que seguian repitiendo la de haber visto allí repentinamente sin saber quien la había llevado y puesto en ese lugar.

Los Sacerdotes, sacristanes, y demás fieles, se encaminaron hacia Xoxutla y una vez en el templo interrogaron al que estaba allí cuidando, y salieron a preguntar a los demás vecinos que tienen sus chozas cerca de esa Capilla para saber quien dentre ellos pudiera dar razón de como se había verificado esa traslación del Señor.

De las investigaciones nada se pudo saber, nadie pudo darlas: y nada se supo.

Inmediatamente se improvisaron unas andas y se colocó en ellas a la Santa Imágen, y sin demora de tiempo la condujeron a la Parroquia del pueblo de Nuestro Padre Santo Domingo Tlaquiltenango.

El día cuatro de julio entre once y doce de la mañana (del año de 1723) se volvió a repetir esta desaparición de la venerada Imágen, y fue encontrada por segunda vez en el Altar Mayor de la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe de Xoxutla.

En los primeros días del mes de septiembre de (1723) se volvió a repetir la desaparición del Señor de Tula del Altar Mayor de Tlaquiltenango, esto se vino advertir después del ejercicio del Santísimo Rosario que se acostumbra resar a las cinco de la tarde y buscando con ansia el Sacerdote y los fieles la Santa Imágen, (se dijeron entre sí) que estaría probablemente en Xoxutla, y efectivamente: al comenzar las primeras horas de la noche se presentaron dos Topiles, de Xoxutla, avisando que el Señor de Tula, cuando iban a cerrar las puertas de la Capilla observaron que en el Altar estaba allí.

En vista de estos raros y continuos acontecimientos, y; el de no poder darse una explicación, de como se verificaban estas traslaciones; pues: **a la luz clara del día,** se venían verificando estos raros prodigios: Después de ocho meses, trece

días, de haber estado el Señor de Tula en la Iglesia Parroquial del Convento de Nuestro Padre Santo Domingo Tlaquiltenango: los muy Reverendos padres, reunidos en capítulo, resolvieron: regalar esta Santa Imágen Milagrosa del Señor de Tula, a los hijos del pueblo del Arcángel San Miguel de Xoxutla.

Esta resolución que tomaron los Reverendos padres del Convento de Nuestro Padre Santo Domingo Tlaquiltenango se hace pasar en limpio en el libro de las Crónicas, Nº 3, en la página 80 y vuelta, partida Nº 68, a los treinta y un días del mes de agosto del año del Señor (1723) **mil setecientos veintitrés.**

Y para que conste.

Parroquia del Convento de Nuestro Padre Santo Domingo.

Agosto 31 del año del Señor (1723) mil setecientos veintitrés.

Por Ausencia del Reverendo Padre Fray Marcos Rubio.

Firma por él, SU Cuadjutor.

Fray DOMINGO DE CISNEROS.

Rúbrica.

Y siguen otros cinco nombres con sus firmas, que están muy borrados.

Visto Bueno, y Aprobado.

Doy fe.

Fray Marcos Rubio.

Rúbrica.

PRIOR DE ESTE CONVENTO DE NUESTRO PADRE SANTO DOMINGO.

Acta escrita en el paraje del (Pochotl) lindero de los pueblos de Santo Domingo Tlaquiltenango, y del Arcángel San Miguel de Xoxutla.

Aun no salía el sol de este nuevo día, aun se veían brillar en esta hermosa alba, allá en el firmamento las estrellas:

Fig. 8.—Entrada del Señor de Tula a Jojutla, el 14 de septiembre de 1723.

Tomado del libro titulado *Historias y Paisajes Morelenses* por el Sr. D. Miguel Salinas

Hoy día (14) de septiembre, del año del Señor (1723) **mil setecientos veintitrés** trasladamos solemnemente en este memorable día, y en esta fecha, la Santa Imágen del Señor Crucificado de Tula, que estaba en el Templo Mayor del Convento de Nuestro Padre Santo Domingo Tlaquiltenango, a la Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, del pueblo del Arcangel de San Miguel de Xoxutla, de esta doctrina.

Al llegar al paraje del **(Pochotl)** y que este es lindero de Tlaquiltenango y de Xoxutla, aquí: por primera y última vez de regocijo en la vida, vinieron, a encontrar, y a recibir, los pueblos en masa del Arcangel de San Miguel de Xoxutla, Nexpa de los tres Santos Reyes, Tetecalita de Santiago Apostol el Mayor, Theocalzingo de San Juan Bautista, Tlatenzin y Panchimalco y de otras comarcas con sus músicas, chirimías, Teponazcles, cohetes, flores, Popochoscomitles, y varias danzas, a la Imágen del Santísimo Cristo de Tula, aquí: debajo de los

frondosos y altos pochotes, se levantó una grande enramada para descansar.

Ante la Santa Imágen y antes de penetrar a los terrenos pertenecientes a Xoxutla, aquí: con la presencia de la Autoridad Civil de Tlaquiltenango, y atestiguando este acto, los Señores ayudantes auxiliares civiles aquí presentes, de los pueblos de Xoxutla, y que dependen de la Autoridad de la Cabecera de Tlaquiltenango, y la Autoridad Eclesiástica representada en la persona del Reverendo Padre Fray Marcos Rubio, y cinco Sacerdotes, pertenecientes a la Orden de Santo Domingo del Convento de Tlaquiltenango, voy a levantar la presente **Acta** en presencia de este gran concurso, y también sacaré copia en esta vez, de la **Acta** que se levantó el año próximo pasado y en esta misma fecha del día de hoy (14) de septiembre, pero: del año (1722) **mil setecientos veintidós,** en cuya acta, se certificó, y hoy se vuelve a repetir esa certificación, con los testigos aquí presentes de un número de más de dos mil almas reunidas en derredor de estos pochotes, donde descansa la venerada Imágen de Cristo Crucificado de Tula, en estos momentos en que verificamos su traslación, y aquí todos certificamos y confesamos, que la Imágen que estamos viendo y que tenemos delante y la llevamos en procesión ES el mismo Santísimo Cristo de Tula que fuimos a traer el primero de enero de este año a la Hacienda de San Gabriel, y ES, la misma que se encontró el año pasado (14) de septiembre de (1722) **mil setecientos veintidós** en el paraje de Tula dentro de un hermoso y elevado cubata al estar leñando en ese lugar el arriero José Cerón.

Venía saliendo el sol, cuando el Señor de **Tula** penetraba acompañado de sus nuevos hijos, al humilde pueblo, cuyas chozas, sus pobres moradores las levantaron debajo de los altos árboles ocultas entre los mezquites que más bien este lugar parece a la simple vista un pequeño bosque; más, que el pueblo del Arcangel San Miguel de Xoxutla, que **el Señor había elegido como suyo**, y donde **El** será la luz, que ilumine a toda criatura que viene a este mundo.

Aquí; en los primeros jacales del pueblo, levantaron sus moradores, una curiosa y bien formada portada de órganos silvestres, nopales, que, salpicada de flores del campo, revestida de gruesas cadenas de flores de sempazuchel, aquí el Reverendo Padre Fray Joaquín de Oropeza, muy amigo; protector, y maestro, de los naturales de esta doctrina, de muy fácil palabra, y; muy dedicado al idioma mexicano, habló, en ese idioma propio de esos pueblos, ¡¡Como nunca había hablado!! ¡¡lleno de fuego santo!! ¡¡de entusiasmo!! Aquí debajo de esta hermosa portada, cual tienda de los antiguos Patriarcas; Aquí; hizo la entrega más solemne de la Santa Imágen de Cristo Jesús Crucificado en su advocación de **(Tula)** a los hijos del pueblo del Arcangel San Miguel de Xoxutla, Tetecalita, Nexpan, Theocalzingo.

Hasta este lugar los Religiosos Dominicos se habían encargado de conducir en sus brazos al Señor, en esta bien formada, y edificante procesión.

Aquí se escogieron a cuatro de los más venerables ancianos, y más principales hijos de los cuatro pueblos del Arcangel San Miguel de Xoxutla, de Tetecalita de Santiago Apostol el Mayor, de Nexpan de los Tres Santos Reyes, Theocalzingo de San Juan Bautista, que, con la demostración de la más profunda veneración, y respeto, emocionados y bañados en lágrimas de contento recibieron entre sus brazos a la Santa Imágen del Señor de **Tula** en nombre, y representación, **de estos cuatro pueblos** a **¡¡este Tesoro!!** que en la vida, y; más allá de la eternidad **¡¡El será nuestra única recompensa!!**

Las calles del humilde pueblo por donde transitaba el Señor, están cercadas de órganos, tezonquelites, huajes, anonos, mezquites, zocones, y otros árboles; sus calles, más bien son callejones, bastante estrechos, que los árboles de los cercados, con su verde, alto y espeso ramaje daban en esta solemne procesión una hermosa vista, cual si con anticipación sus moradores, las hubieran mandado plantar para este solemne día, dejando por dentro de la arboleda, un paso libre por debajo de sus variados ramajes, para presenciar, recibir, y saludar,

en solemne ocasión al Señor del pueblo, ¡¡**Rey inmortal de los siglos!!**

Los Reverendos Padres luego que hicieron la entrega, vio-lentamente se encaminaron hacia el templo de Guadalupe, para revestirse de los ornamentos propios y salir a recibir a la Santa Imágen hasta la puerta del Cementerio.

¡¡En triunfo llegó el Señor a su pueblo!! y con toda la so-lemnidad penetró a la Capilla de Nuestra Señora de Guada-lupe, del pueblo del Arcangel de San Miguel de Xoxutla: la **mañana del (14) de Septiembre del Año del Señor (1723) mil setecientos veintitrés.**

En el acto comenzó con toda solemnidad la Santa Misa de tres Ministros, y; concluida, el Reverendo Padre Fray Joa-quín de Oropeza, ¡¡muy arrebatado de la más grande alegría!! en nombre de la Sagrada Orden de predicadores de Tlaquil-tenango ¡¡**Levanta su voz!!** y; hace pública su despedida muy tierna del Santísimo Cristo de **Tula**, y termina su tierna ora-ción pidiendo al **Cielo** las bendiciones para estos hijos de Xo-xutla, y por la primera vez, da la bendición con la Santa Imá-gen de Cristo Crucificado (De Tula).

Esta Acta se pasó en limpio en el libro de las **Crónicas** nú-mero III en la página 85, número y partida 93 que es del Ar-chivo de este Convento de Nuestro Padre Santo Domingo Tla-quiltenango, al siguiente día de la traslación, que fué el día 15 del mes de septiembre, del año del Señor (1723) **mil sete-cientos veintitrés.**

DOY FE.

FRAY MARCOS RUBIO.

Rúbrica.

INFORMACION.

El Ciudadano Ignacio López, con el carácter de Jefe Polí-tico del Distrito de Jojutla de Juárez:

Se presentó en el Curato de Tlaquiltenango que está a cargo del señor Cura don José Agapito Mateo Minos a prac-